

Comentarios

CARNAVAL.- En muchas partes el Carnaval ha muerto. En algunas se quiere resucitar al muerto con inyecciones de ficticia vitalidad; pero apenas si se consigue algún que otro movimiento artificial. Pero en cambio el empeño resucitador va degenerando en formas tan vulgares y aun peligrosas que, de seguir así, las fiestas de Momo constituirán un peligro social. Porque el Carnaval ha sido para muchos el momento propicio para dar rienda suelta a los más bajos instintos.

Prescindiendo de algunas desgracias que ocurren siempre y en todas partes, el juego del agua y sustancias nocivas, con que se asalta al tranquilo peatón o al viajero en carro, reviste caracteres alarmantes. Recogemos sólo unos titulares de EL UNIVERSAL en su edición del 6 de Marzo, miércoles de Ceniza:

DISGUSTO EN LA POBLACION POR LOS ABUSOS CALLEJEROS.

NUMEROSOS HERIDOS EN CARACAS A CAUSA DEL "JUEGO CON AGUA".

ONCE PERSONAS HERIDAS POR LOS SALVAJES JUEGOS DE CARNAVAL (El Tigre).

DIEZ Y OCHO HERIDOS EN LOS TEQUES A CAUSA DEL SALVAJISMO DE LOS JUEGOS DE CARNAVAL (Los Teques).

TREINTA DETENIDOS POR ROMPER VIDRIOS DE AUTOS Y VEINTE Y UNO POR INFRINGIR LAS LEYES (Barquisimeto).

NO MENOS DE SESENTA PERSONAS HERIDAS Y TRAUMATIZADAS A CONSECUENCIA DEL DESORDEN (Valencia).

Son unos pocos botones de muestra. Los partes vienen de diversos Estados de la Nación, lo que quiere decir que en casi toda ella se ha sufrido un desvío lamentable. Hasta en los más altos centros educativos revistió a veces formas poco humanas.

Muchos huyen de los núcleos urbanos a la montaña, al mar, a sitios despoblados. Otros, tal vez imposibilitados para esas excursiones, se encierran en sus casas por temor al atropello inesperado e impune de la

calle. El último día las cárceles se llenaron de atrevidos asaltantes. Las fotos de la Prensa delatan la ausencia total de buen gusto y civismo al presentar damas sonrientes entregadas al vulgar deporte de molestar, manchar y vejar al pacífico transeunte.

El Carnaval va degenerando en triste regresión. Todos usan una palabra que lo retrata. La Prensa la recoge en grandes titulares: SALVAJISMO.

PORNOGRAFIA CALLEJERA. Las angustiadas palabras de S. Santidad Pío XII ante el espectáculo de una Roma convertida en ciénaga de "pornografía vulgar" y "televisión atrevida" sonarían más duro si en sus paternas pupilas se reflejara el espectáculo inmediato de nuestra Capital. Caracas, la ciudad de María, como nos complacemos repetir rubricando la frase, está inundada de pornografía. Y los mercados libres de la impudicia se abren por todas partes incitando perversamente a todos, sobre todo a los jóvenes y a los niños, a hartarse de bazofia. El Papa se refirió a "carteles pornográficos" fijados en Roma, a "revistas pornográficas exhibidas en los puestos de periódicos"... Y con la energía valiente del que nada teme sino la pérdida de las almas hizo un llamamiento a los católicos para que se unan a las personas honradas de todas las tendencias y emprendan una campaña para obligar a las Autoridades a adoptar las medidas necesarias.

Urge entre nosotros una eficaz campaña profiláctica de muchos de los escaparates de librerías, y un barrido inmisericorde de todas esas librerías de esquina, procaces exhibicionistas de la más cruda pornografía, y recetarios venenosos de toda una plaga de literatura de oraciones y devociones heterodoxas e ideas exóticas, que taladran el cerebro y minan las bases morales y religiosas de nuestro pueblo.

Aun bajo el punto de vista estético y sanitario esos tenderetes sucios, atendidos por elementos desaseados física y moralmente son un borrón triste en la alegría moderna de la nueva Caracas. Las Autoridades italianas y romanas se han movilizado ya a la voz augusta del Pontífice. Si las nues-

tras les imitaran... Cuanto más que se trata de una seria labor policíaca. El comunismo crece en este caldo de cultivo de la inmoralidad pública, que fomenta de mil formas, como consta por hechos recientes, para barrerla después despiadadamente cuando consiguió sus objetivos.

IRRESPECTO AL HOMBRE. Una de las causas más profundas de males social es la falta de respeto a la persona. El ser racional, debidamente desarrollado, pronto reconoce su superioridad sobre el mundo circundante. Comprende su pequeñez física ante las masas gigantes; siente su debilidad ante las energías sin cuento de la naturaleza física; pero ve al mismo tiempo que sobre esa mole gigantesca de materia se levanta dominador y dueño su espíritu. Por algo es el rey de la creación a la que somete a su servicio y voluntad.

En un plano diferente, en las relaciones con los demás hombres, no puede menos de observar grandes diferencias con ellos, pero dentro de un fondo común que es la naturaleza humana con derechos inalienables de ella; derechos que no le han sido concedidos por la sociedad ni por la familia, sino que brillan con su propio ser y de su propio ser. Tan persona es el rico como el pobre y en ese tiene su fundamento la igualdad ante las leyes.

Con razón el Papa Pío XII en su Radiomensaje de Navidad (1942) afirmaba: "En todo caso, a través de todos los cambios y transformaciones, el fin de toda la vida social subsiste idéntico, sagrado y obligatorio, es el desarrollo de los valores personales del hombre como imagen de Dios... De ahí que cuanto sea desconocimiento de la persona humana, vejamen, sumisión forzosa e injusta a órdenes inferiores, a la larga produce espantosos efectos. En el fondo del irrespeto a la ley dominical, por ejemplo, hay un irrespeto a la misma persona humana que tiene derecho al descanso y derecho al cumplimiento de sus deberes religiosos, no en la forma que le place al patrono sino como lo reclama la ley divina. Pueden darse circunstancias excepcionales o servicios imprescindibles que reclamen la prestación del trabajo en días dominicales o festivos. Son casos de fuerza mayor y entonces el hombre se somete racionalmente a sus consecuen-

cias; como protesta también si el factor que decide su trabajo es el capricho o la avaricia o la comodidad... La persona humana queda entonces esclavizada a un tirano.

Y es evidente que no se puede admitir una organización en que lo ANORMAL constituya lo NORMAL y en que los casos forzosos formen la trama ordinaria de la vida.

La infracción del descanso dominical en Venezuela contra toda ley divina y humana no tiene explicación de ningún género. Ni como católicos ni como ciudadanos hemos hecho nada por respetar esas leyes. Es algo insólito la indiferencia con que el Ministerio del Trabajo contempla la abierta infracción de la Ley del Trabajo, a lo largo y ancho de la República.

Otra forma grave de un atentado que va en el fondo contra la misma persona humana es la LEY DEL TRABAJO CONTINUO en la industria metalúrgica alemana. Todo se quiere sacrificar al Dios-Dinero. Pero recordemos que ese Dios acaba por devorar a sus propios adoradores.

VIVIENDA SANA. Con este nombre acaba de publicar el Instituto de Malariaología de Maracay, el esperado folleto-guía para los interesados en la campaña de viviendas cemento-tierra, de que habló SIC en Julio de 1955.

Se dan en él explicaciones y gráficos sobre la manera de obtener los bloques de cemento-tierra; varios planos de casas económicas; fotos de construcciones ya realizadas.

Para nosotros esta publicación merece ser saludada con júbilo nacional. Es un paso más del meritísimo Instituto para resolver un problema sanitario y social, sobre todo en nuestro medio rural.

"Los datos sobre vivienda, dice uno de los primeros párrafos de la Introducción, presentados por el Censo Nacional de 1950, revelan en parte la gravedad del problema. No tomando en cuenta el Distrito Federal, se tiene que en el resto de Venezuela el número de los ranchos disminuyó, entre los dos últimos censos, a razón de 910 por año. De continuar este ritmo se necesitarán cerca de 400 años para que el rancho desaparezca del país. En 1950 había en Venezuela un total de 408.803 ranchos, lo que representa el 46,7 de nuestras viviendas..."